

NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

REVISTA MENSUAL ■ Villafranca del Cid, 8 de Noviembre de 1924

REDACCIÓN: RECTORÍA

ADMINISTRACIÓN: D. JOAQUÍN GARCÍA



SUMARIO

Acuarela litúrgica, *Deseando Amar y Sufrir*.—De Sociología, *El Cura de Villafranca del Cid*.—Evangelio, *Teóftlo*.—Continuación de la cuenta de los gastos de las obras del Ermitorio de Ntra. Sra. del Losar.—Parlamenta serio-humorística, *Un clerical*.—A nuestra Reina la Virgen del Losar, *E. A. F.*—Religiosas.—Llegada de San Pedro a Roma (Concluirá).—Sección de noticias.—Suscripción para el arreglo de la casa-ermita.—Suscripción a la Revista

GUIA DEL CRISTIANO VILAFRANQUINO

PARA LOS MESES DE NOVIEMBRE Y DICIEMBRE

- Noviembre 9. Misa de comunión de la Asociación de Santa Teresa de Jesús.
- > 11. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
 - > 13. Misa cantada en el altar de San Antonio de Padua también por devotos.
 - > 13. Misa de renovación, comunión y hora santa del jueves eucarístico, a la hora acostumbrada.
 - > 15. Salve, rosario y sabatina, como los demás sábados.
 - > 18. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
 - > 20. Misa de renovación, comunión y hora santa del jueves eucarístico, a la hora acostumbrada.
 - > 22. Salve, rosario y sabatina, como los demás sábados.
 - > 25. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
 - > 27. Misa de renovación, comunión y hora santa del jueves eucarístico, a la hora acostumbrada.
 - > 29. Salve, rosario y sabatina, como los demás sábados.
- Diciembre 2. Misa rezada en el altar de San Antonio de Padua por devotos.
- > 4. Misa de renovación, comunión y hora santa, con exposición de S. D. M. a la hora acostumbrada.
 - > 6. Salve, rosario y sabatina, a la hora acostumbrada.
 - > 7. Misa de comunión de Esclavas y niños de la Escuela Dominical.
 - > 8. Fiesta de María Inmaculada. La víspera, completas, y en el día, tercia, dobla, vísperas y procesión por los mayores.





NUESTRA SEÑORA DEL LOSAR

Villafranca del Cid, 8 de Noviembre 1924

Redacción: Rectoría :: Administración: D. Joaquín García

ACUARELA LITÚRGICA

Comienza el mes de Noviembre con la fiesta de «Todos los Santos» y con la «Commemoración de los fieles difuntos». En la fiesta de «Todos los Santos» la iglesia, dice el canónigo Gomá, suple en cierta manera la brevedad del ciclo ánuo, venerando en una solemnidad la memoria de todos los que viven en el cielo la vida beatífica. Doce meses no bastan para celebrar tantos elegidos; cuando el declinar del año eclesiástico nos hace pensar en el Padre celestial recogiendo en sus graneros la mies de los méritos del género humano, entonces nos invita la Iglesia a venerar todos los Santos de una vez. La Liturgia de este día tiene sentido de plenitud y de universalidad; es la voz de la madre que ve de un solo golpe toda la generación de sus Santos: «He visto una gran muchedumbre que nadie podía contar...»; luego los clasifica, fijándose, en los responsorios de Maitines, en cada rango de los elegidos. Es la síntesis del ciclo ánuo, el índice general del Martirologio, empujando por la majestuosa figura del

Esposo y Señor: *Vide Dominum sedentem...* siguiendo por la Virgen y los ángeles, acabando por el coro de las santas mujeres: *Ecce sponsus venit...*

De improviso los acentos de triunfo se cambian en notas plañideras: es la «Commemoración de los Fieles Difuntos». Fulgurantes aun los ojos de la Madre por los resplandores de la gloria en que los fijara, se reflejan en ellos las llamas siniestras del Purgatorio. Es lugar de vida de Dios, vida plétórica, inamisible. Leve escoria del mundo empaña el brillo de aquellas almas; el fuego las depura; dentro poco brillarán en el cielo *in perpetua aeternitate*; sus nombres están ya inscritos en el libro de la vida. La Iglesia derrama hoy lágrimas y sufragios sobre aquel lugar de penas; así se deslizará más rápidamente «aquel río de fuego que insensiblemente las lleva al océano del cielo». La Liturgia de difuntos es eco de la voz de la madre Iglesia, serena, vibrante, llena de dolor, de fuerza, de esperanza. «Jamás la elocuencia ni la ciencia, dice Dom Guéranger, lograrán la profundidad de doctrina, el poder de súplica que rei-

na en el Oficio de Difuntos. Solo la Esposa conoce hasta el punto los secretos de la otra vida y el camino del corazón del Esposo; solo la madre puede aspirar al tacto finísimo que le permite, al aliviar a los muertos en su purificación dolorosa, consolar con ello a los huérfanos, a los desolados que dejaron en llanto sobre la tierra».

Así se cierra el santoral, con estos dos días, cuyas liturgias mancomunidad y eternidad de vida en la Iglesia: *Vide turbam magnam...*: una gran muchedumbre en el cielo que le canta al Señor el «cántico nuevo»; otra multitud en el purgatorio, que le grita el *Libera me, Domine...*; y una muchedumbre de la tierra que, mientras canta la gloria de los elegidos, pide que se abran sus puertas a los hermanos que sufren: *Lux perpetua luceat eis...*

Amor de triunfo, amor que sufre, amor que combate; la Iglesia que goza y la Iglesia que sufre, ambas fuera del cielo mudable de esta vida; la Iglesia militante, que al compás de los días y épocas del año litúrgico, mientras corre la pista, como en los juegos olímpicos de que nos habla el Apóstol; no pierde de vista los horizontes luminosos de la vida eterna cuyo vigor lleva en sus entrañas: *Sic currite ut comprehendatis*.

Comienza el mes de Noviembre con la fiesta de «Todos los Santos» y la «Commemoración de los Fieles

Difuntos», terminación del ciclo litúrgico de la Iglesia y acaba con la aparición del Adviento, principio feliz y altamente sugestivo del ciclo Dominical. El Adviento pues nos sitúa en un punto culminante de la historia del mundo, para que dominemos desde él toda la extensión de lo pasado y todo el alcance de nuestros destinos. Mézclase en la Liturgia de este tiempo el sonido de la trompeta del juicio, que determinará el fin histórico de las cosas humanas con los gritos proféticos de esperanza mesiánica del pueblo de Israel. En este punto culminante se halla Cristo, llave de los tiempos, principio y fin de la historia. Viene en carne mortal para salvarnos; viene por la gracia en espíritu y fuerza para aplicarnos los frutos de su Redención; vendrá para juzgarnos. «Los que le reciban tendrán el poder de ser hechos hijos de Dios». El Adviento «prepara los caminos del Señor», *¡Parate viam Domini!* es la voz que durante el resuena en nuestros templos: por ello expresa la Iglesia fervientes anhelos: *Rorate caeli desuper...* por ello se consagra de una manera especial a la oración, a la instrucción y a la penitencia. Preparémonos, pues, todos, como la Iglesia, con oración y penitencia en el santo tiempo de Adviento, a celebrar la fiesta singularmente expresiva y delicada del Nacimiento del Redentor; consagremos nuestros es-

fuerzos a borrar de nuestras almas el pecado que impide en nosotros la vida de la *gracia* por la que se nos comunica Cristo y seamos dignos por la Fe, la Esperanza y la Caridad de recibir los amorosos y eternos abrazos de Cristo glorificado.

DESEANDO AMAR Y SUFRIR.



DE SOCIOLOGÍA

ARTÍCULOS DE COLABORACIÓN

Con el artículo anterior queda totalmente contestado, como puede ver el lector, el escrito de nuestro distinguido colaborador D. Manuel Bellido y Rubert, inserto en el número 12 de esta Revista, ya que, si exceptúo del ingreso en los Sindicatos Católicos a toda esa «faramalla» de católicos de solo nombre, con mayor motivo exclusive a los que a sí mismos se apellidan «anticatólicos». Claro está que no trato de imponer a nadie la profesión de fe católica en el sentido espiritual y teológico, porque la fe es patrimonio de solo Dios, que la da a quien quiere, y El solo puede forzar la voluntad del hombre, pero sí que a todas luces puedo reclamar, en los que voluntariamente deseen ingresar en una obra social católica, el que

se sometan a las leyes por que se rija esa misma sociedad católica, y esto, como fácilmente se comprenderá, es absolutamente necesario para la perfecta organización y claro desenvolvimiento de las obras sociales católicas. Ahora bien: ¿es conveniente y hasta necesario que los Reglamentos que informan o encuadran a esas obras sociales exijan de sus socios esa profesión de fe católica a que alude el señor Bellido? Para mí es ésta una cuestión indudable, no solamente por las razones que ya llevo expuestas, sino además por razón de la «unidad» de criterio que se requiere en toda sociedad perfectamente organizada. Ponga el señor Bellido en cualquier sociedad, diversidad de criterio en sus socios; mas aun, haga que opinen de opuesto modo esos mismos socios en asuntos de interés vital para la sociedad, y entonces verá el señor Bellido, prácticamente, a qué conducen esas claudicaciones en los Reglamentos. El Ateneo de Madrid podrá servirle de ejemplar y modelo para este objeto.

Lo que yo admitiría de buen grado en las obras sociales católicas (y en esto parezco convenir con el señor Bellido) es un «Aspirantado», un como «vestíbulo» o «portalón» para retener y así educar y examinar a los que deseen el ingreso en las mentadas obras, pero «nunca, nunca» soportaría el ingreso de esos aspiran-

tes sin tener conciencia clara de su buen comportamiento como a católicos prácticos. Del aspirante al socio hay una muy marcada diferencia en orden a su constitución y a sus objetivos. Pero vamos a ver, ¿qué condición deberán reunir los socios (no los aspirantes) de un Sindicato católico? Pues las condiciones que se requieren para ser un católico práctico. ¿Es un católico práctico, por ventura, el que nunca va a misa, o si va alguna vez va por «cumplimiento», sin tener conciencia de la obligación que le incumbe? ¿Es un católico práctico el que se confiesa sólo una vez al año? ¿Es un católico práctico, el que trabaja en días festivos y huye, «habitualmente», por vergüenza o por malicia, del sermón que tanto le conviene o de la procesión que tanto le manifiesta? ¿Es un católico práctico, el que a sabiendas, y por hábito defrauda al prójimo con usuras escandalosas, el que se juega cínicamente el pan de su mujer y de sus hijos, el maltrabaja, el borracho, el ladrón, el perjuro, el asesino y el amancebado? ¿Es un católico práctico, por ventura, el «republicanete», que escribe o habla mal de la Iglesia y sus ministros, el que se mofa de su dogma o el que ridiculiza sus misterios o su moral? ¿Es católico práctico, el que por compromiso de partido, pospone el criterio católico al criterio del cacique o bien se suma a los que

hacen la guerra a Cristo y su Iglesia? ¿No? Pues entonces al «crisol del Aspirantado» toda esta «granujería», al «atrio» de la magna obra social católica hasta que se remocen sus almas y se purifiquen y se habitúen al pragmatismo católico. Porque en toda obra social «católica» han de estar únicamente los habitualmente dispuestos a secundar la voz de la Iglesia, los «incontaminados», los «íntegros», los «convencidos».

Y esto no significa la exención de toda culpa. Somos pecadores y alguna vez (más de lo que debiéramos) pagamos tributo a nuestra miseria y a nuestra flaqueza, pero esto no es la «claudicación doctrinal», ni la «claudicación moral habitual» que suponemos en los católicos no prácticos y que rechazamos para los socios de una obra católica social. En pocas palabras, creo y sostengo que los que deseen formar parte de una obra social católica y, por consiguiente, de los Sindicatos católicos, deben «doctrinalmente» aceptar, sin regateos, el criterio de la Iglesia, y «moralmente» deben estar exentos de todo «hábito» contrario a las leyes e insinuaciones de la «moral católica». En este supuesto habría «unidad de esencias, unidad de criterios, unidad de procedimientos, unidad de aspiraciones» y, por consiguiente, «unidad de sacrificios, unidad de intereses y unidad de en-

tusiasmos». La fuerza sería incontestable, porque arrancaría del alma que forma con su poder murallas de prestigios invulnerables.

He aquí, pues, la «amplitud» que debiera darse a la «confesionalidad» de las obras sociales. ¿Convendría, sin embargo, un «programa mínimo» en la «confesionalidad» para unificar los diversos criterios o tendencias que se han dado en orden a la constitución de las obras sociales católicas? Esto lo veremos, Dios mediante, en otro artículo.

EL CURA
DE VILLAFRANCA DEL CID.



EVANGELIO

El evangelio de la dominica vigésima primera después de Pentecostés, primera de Noviembre, es de San Mateo, c. 18, v. 23 hasta el 35, y dice. En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

23. «Por esto el reino de los cielos es comparado a un hombre rey, que quiso entrar en cuentas con sus siervos.

24. Y habiendo comenzado a tomar las cuentas, le fué presentado uno, que le debía diez mil talentos (1).

(1) Una suma muy considerable que equivale a unos doscientos y setenta y dos millones de reales de nuestra moneda, según el computo más fundado.

25. Y como no tuviera con qué pagarlas, mandó su Señor que fuese vendido él, y su mujer, y sus hijos, y cuanto tenía, y que se lo pagase.

26. Entonces el siervo, arrojándose a sus piés, le rogaba, diciendo: Señor, espérame, que todo te lo pagaré.

27. Y compadecido el Señor de aquel siervo, le dejó libre, y le perdonó toda la deuda;

28. Mas luego que salió aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios (2), y trabando de él, le quería ahogar, diciendo: paga lo que me debes.

29. Y arrojándose a sus piés su compañero le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia y todo te lo pagaré.

30. Mas él no quiso: sino que fué, y le hizo poner en la cárcel, hasta que le pagase lo que le debía.

31. Y viendo los otros siervos, sus compañeros, lo que pasaba, se entristecieron mucho: y fueron a contar a su Señor todo lo que había pasado.

32. Entonces le llamó su Señor, y le dijo: siervo malo, toda la deuda te perdoné porque me lo rogaste:

33. ¿Pues no debías tú también tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de tí?

34. Y enojado su Señor le hizo entregar a los atormentadores, hasta

(2) Equivalen a unos ciento y veinte reales.

que pagase todo lo que debía (3).

35. Del mismo modo hará también con vosotros mi Padre celestial, sino perdonarais de vuestros corazones cada uno a su hermano (4).

* * *

¡Qué modo tan admirable el que usa nuestro divino Redentor para convenirnos y excitarnos al mutuo amor y perdón de las injurias! ¿Quién es ese siervo que no quiso perdonar una pequeña deuda a su hermano, después de haberlo sido él en una suma tan considerable, por su Señor?... Somos nosotros viles y miserables, que no albergamos en

(3) Con las penas establecidas por derecho.

(4) El griego, *sus caídas y deslices*. Estas palabras no se hallan en nuestra vulgata. El mismo Señor explica el verdadero sentido de esta parábola que propone. Vosotros, dice, tenéis contraídas muchas deudas con mi padre celestial, que a manos llenas os ha colmado de todas sus gracias y beneficios a que habéis correspondido siempre con la mayor ingratitud, y os pide solamente que perdonéis de corazón a vuestros hermanos las pequeñas injurias y ofensas que os hicieron. Si con este conocimiento no queréis obedecerle y no perdonáis a vuestros prójimos, ¿cómo esperáis que os tratará en el día terrible del juicio? Terrible sentencia, exclama San Gerónimo; pero ella debe estimularnos a que depongamos todo resentimiento y memoria de las ofensas que nos hicieron.

nuestro corazón sino odios y venganzas no obstante ver una continuada generosidad en nuestro Dios, perdonando a todas horas nuestros pecados y delitos, al infringir, lamentablemente, su santa ley.

El hombre, llevado de su desmedida ambición, arde en deseos vehementes de elevarse sobre los demás en todos los órdenes haciendo, para lograrlo, costosos sacrificios y chocando con derechos muy dignos y respetables de sus semejantes; y de ahí esa lucha enconada, esos profundos rencores que producen en todos tiempos guerras atroces, muertes, desolación y espantosas calamidades. ¡Desgraciada humanidad que, teniendo tan santas y saludables soluciones a los inmensos males que la afligen, cierra los ojos de la razón a una moral como la que nos enseña el Redentor y se desliza por los senderos que la presentan su soberbia y egoísmo!

Aprendamos, a la luz del presente evangelio, a ser caritativos con nuestros semejantes, perdonando de corazón los agravios recibidos, imitando al Señor que tan generosamente nos sabe perdonar!

TEÓFILO.



Continuación de la cuenta de los gastos de las obras del Ermitorio de Ntra. Sra. del Losar

	<i>Suma anterior.</i> . . .	4.775'90 ptas.
7 Septiembre 1924.—Al contratista Angel Andrés. . .		400'00 >
19 > > > > Joaquin Fabregat. . .		500'00 >
20 > > A Vicente Gasch por balustres tubos . . .		58'40 >
19 Octubre > A Vte. Tena Tena por 6 1/2 jornales . . .		26'00 >
	<i>Total entregado.</i> . . .	5.760'30 ptas.

RESUMEN

Total suscrito.		5.344'25 ptas.
Faltan cobrar.		315'00 >
	<i>Se han cobrado.</i> . . .	5.029'25 ptas.
Importan las obras		7.228'30 ptas.
Importa lo cobrado.		5.029'25 >
	<i>Déficit existente.</i> . . .	2.199'05 ptas.
Se ha pagado por valor de		5.760'30 ptas.
Se ha cobrado por valor de		5.029'25 >
	<i>Hay un desembolso de.</i> . . .	731'05 ptas.

Parlamenta serio-humorística

Quico, probaes claramen el atre día que la Doctrina Cristiana mos eusenye a adquirí un bon cor. ¿Servix pa algo mes?

—La Doctrina Cristiana, Toni, es un llibre aubert que te aplicació directa a tots els problemes i, sobre tot, ensenye una cosa que mai haguere pogut ensomiá el mon: a sé felissos.

—¡Catsol pos es lo que busque la humanitat i per aixó suspire, pa sé felis.

—Anem a vore: segons el mon ¿quí pot sé felis? un rei ¿veritat? Clar, un rei en dinés pot divertise, disfrutá i no cal que treballe i pot pasejá i pot tindre... tot lo que vol ¿veritat?

—Aixina pareix.

—Pos no es aixina, i el mon se equivoque per complet. De la ma-

teixa manera pensaen els ia'ncianets Emilio de Foyes i Petra la Sabonera. En un mas de'ste terme va pasá tranquilamen la seua vida este matrimoni. Dospués de casá els tres fills que Deu els va doná, determinen el viure en el pobre, ocupan una caseta que tenien en el carré de San Roc; i com havien fet alguns ahorrets, se prenen el lujo de visitá Valencia, ia que no havien anat ni si quiera a la fira de Morella.

Calcula la impressió quels causaría vore per primera vegá el tren, el mar, els taronjers, la horta, etc. Emilio, al vore el mar, díe a Petra que aquella basa tirarie lo menos dos hores de llarga, i no podíe compendre cóm, sense cap paret, guardae tan segura tanta quantitat de aigua. Petra, dins del tren, no fee més que senyase pa lliurase dels esprits infernals que arrastraen aquells *carros* tan pesats i tan apresas.

Apleguen a Valencia, i en l'estació pregunten a un empleat ahon vivíe el seu nevot Donicio (a) Cama, i com no recordaen el carré ni el número, no els donae rahó de tal Cama. ¿No coneix a un home que está geperut, díe la tía Petra, i que'n el nas te una barruga més grossa que un ou de perdiu? pos eixe's el nostre nevot. El empleat, que gastae seguramen bon humor, al vore tanta inocencia, conteste: si no es ú que viu en el carré de Mn. Femares i que en una ma te cinc dits i en

l'atra tres i dos, no puc sabé qui es. Y en aixó Donicio, que havíe recibit la carta de la seua aná, se presenten busca de'lls.

Entren a la ciutat i se admiraen i abobaen al vore'n places, escaparrates, paseos, jardins, etc., tanta hermosura. Emilio estae tan embelesat, que no se donae conte que portae la calsa al garró, ni que estae fen una necessitat menó detrás de un automóvil, i aixó que al costat teníe un mingitori. La tía Petra, vestida de mocadó a cuadros, de sabates que heretarie de la seua tatarahuela, en la punta torta i caenli la moquita, al vore'ls vestíts de tans sinyós y sinyores, preguntae a Donicio si ere día de festa, ia que'lla no cambiae el soc per la sabata més que pa el día de la Patrona, Santa María Magdalena.

Una bonica torre cride l'atenció dels nostres viajans; se paren miran-la i Emilio diu a Petra: «Xica. Estos amos de la torre si que serán felissos». El porté conteste: «El disapte pasat van enterrá al amo d'esta casa. El majó dels dos fills está tísic: cet messos que no ix de casa; i el menó tres messos que'stá en un manicomi. Esta es la felicitat, termine el portero, que se disfrute'n esta casa tan rica i bonica». A tot assó, el nostre matrimoni conteste: ¡Ah!... ¡qui haguere pensat...!

Al cab de dos dies Emilio y Petra se quedaren parats daban de un palacio mol suntuós, exclaman: ¡Qui puguere sé del número d'esta familia! Acabae d'ixí la cuinera en direcció al mercat i, al oí la firmació, conteste: ¡Qui puguere dixá este infern al momen! No pase día que crits, abalots i sarabastall no trastornen el cab dels que tenim la desdicha de viure en este palacio. No hia día que la sinyoreta no tingue que plorá amargamen pels mals trates del sinyoret, que li fa les galtes rojes. El unic xic que tenen, jove de cetce anys, revolver en ma, te la osadía de amenaçá al seu papá, si li negue la cantitat que li exigís pa els seus vicis. Pa ells no hia res ben fet. Per una tontería se posen fets una furia com gossos rabiosos. ¡Ah! si no fore per la sinyoreta que me done llástima, ¡qué poc estaríe en esta casa! perque assó no es viure, assó es un infern.

— —

Unes hores después, Emilio i Petra estaen ia prenen billet pa torná al poble, persuadits de que eren mol més felissos, anan a Misa i resá el rosari i vivin en la seua caseta, que no aquells sinyós i sinyores que habitaen palacios tan suntuosos, i convensuts que no son les riqueses les que donen la felicitat.

Y en efecte, Toni: els dinés no porten la felicitat. Examina un ma-

trimoni pobret que'n força del seu treball ha adquirít uns dinerets. Viu, per exemple, en el Masset en casa arrendá; al cap de una temporá ia compre aquella casa. No pasarán dos anys que la dona no digue al marit: ¡che! per qué no comprem la casa de... posada en venta? está en el carré Majó, te balcones de ferro, pase per allí la procesó, están prop la iglesia, la tenda... Bueno; ia tenen dos cases. Com continuen treballan i Deu els done salut, ia pensen en adquirí uns bancalets i un pati en el carré de Alcalá. Els concedís el cel un xiquet. ¿Qué farem d'este xiquet? ¿quina carrera li darem? Podem felo capellá i será Vicari... Vicari es poc, conteste la dona, Retó es més... Si el feren Canonge, diu el marit... Y sempre vorás que volen més. Y qui te cent vol tindre mil, i qui te mil, dotce mil; i el que's sereno vol sé concejal, i el concejal alcalde, i el alcalde ministre, i el ministro rei; i qui ostente una corona real fa com César, que, dueño de casi tot el mon, preguntae si havíen més reines que conquistá. Mai está satisfet el cor del home; sempre vol més.

Si el ric, Toni, es viciós i te totes les delícies que vol, estes en companyia del dinés, tampoc el farán felis; perque cuan mes goce, mes vol goçá, pos la pasió es com la sangoñera, que mai está saciada; cuan está plena de sang, la vomite pa tornase

a omplí, i mai dirá «prou, prou», sino «mes, mes, mes». Cuan el home done solta, la passió, después de cumplit el desitg, rumie en la seua imaginació com gosará mes i mai se encuentre saciat.

¿Saps, Toni, qui es verdadera-ment felís? El que alce'ls ulls al cel i diu: «Padre nuestro que estás en los cielos... Hágase tu voluntad...» Qui cumplís la voluntad de Deu i se conformen el estat en que la colocat, vivín en arreglo a la seua llei santa, eixe verdaderament es felís. ¿No saps el cas de aquell ricot que en un día de cacera se va perdre'n un barranc?... ¿No?... Escolta i acabem.

Ere un gran sinyó que contae en gran possessió: palacios, criats, cotxe, etc. Tenie molta afició a casá, i un día, perseguín un jabalí, se internen un piná sense sabé quina direcció pendre pa torná ahon estaen els seus companyeros. Comence a quirdá, i li pareix que mol llun se oíe una veu. Done alguns passos i percibís la veu de un home que cantae lo que'ls nostres xiquets del Rebañito: «Corazón santo, Tu reinarás...» Sa coste i se enconren un leprós, que ia no tenie nas ni cames, perque la carn li caíe a trossos.—¿Es vosté'l que cantae?, li pregunte asombrat.—Sí, sinyó, conteste el leprós.—¿I te vosté humor pa cantá?—Sí, sinyó, i pronte confió cantá eternament en el cel, perque esta carn que me deté l'ánima, va desmoronanse i pronte

acabaré de patí pa gozá sempre en la gloria.

I el ric, reflexionan, se diu: «Así tens un home sense salut, sufrín, vivín en despoblat, sense comoditats, i, no obstant, felís. I io, en mitj de riqueses, comoditats, servit de criats, habitant palacios i no faltanme res, no ho soc. ¡Ah!, continue reflexionant. Este home te a Deu dins del seu cor, i io, no. I desde aquell moment se'n entregue a serví a Deu i va encontrá la felicitat. ¡Ah! es que'l nostre cor es com una cistella que no se pot omplí de aigua i no l'ompli mes que Deu.

¿Veus, Toni, pa qué servix la Doctrina Cristiana?

UN CLERICAL.



A nuestra Reina
la Virgen de! Losar

De la Villa y la montaña
Eres Reina, y Madre mía,
El joyel de más valfa
Y el sol que nunca se empaña.

De tu reinado inmortal
Claro nos habla la Historia,
Por más que quiso tu gloria
Borrar ciego Belial.

Tu imágen venerada
Santo Obispo nos legó
Y desde entonces te amó
La Villa privilegiada.

En Ti encontraban consuelo;
 En Ti cifraban sus dichas;
 Tú formabas sus delicias,
 Tú su esperanza y su anhelo.

Mas ¡ay! que un día de duelo
 Llegó para toda España;
 Logró el moro con gran saña
 Dominar en nuestro suelo.

Y al pasar por nuestra tierra
 Los satánicos secuaces
 Del cielo a nuestros padres
 Les iluminó una estrella.

Hay que salvar el tesoro,
 El tesoro más querido
 Del pueblo Villafranquino;
 que no lo profane el moro.

Y por eso vigilante
 Te escondieron bajo el suelo
 Llorando sin consuelo
 Aquellos hijos amantes...

Muy pronto se desbandaron
 Al rugido del Corán...
 Fué muy recio el huracán
 Mas a ti siempre te amaron.

Pasando fueron los tiempos
 Y con ellos tu memoria,
 Pero tu misericordia
 Siempre vela por sus hijos.

No pudiendo soportar
 De los hombres el olvido,
 A tu pueblo muy querido
 Te dignastes de llamar.

Y a tu santo llamamiento
 Acudieron sin demora;
 Y les tienes ¡oh Señora!
 Postrados con rendimiento.

Te mostrabas afligida
 Cual si pidieses consuelo;
 Y fué su primer anhelo
 El consolarte enseguida.

Y así el templo sacrosanto
 Se levanta gradualmente,
 Siendo de toda la gente
 El embeleso y encanto.

Y una vez estás sentada
 En tu trono soberano,
 Nos diriges con tu mano,
 Nos bendices Madre amada.

De tu santa protección
 Los efectos son seguros;
 Y en todos nuestros apuros
 Nos salvas sin dilación.

Nuestros labios, gran Señora,
 No cesan de proclamar
 Que en las gradas de tu altar
 Inmensa paz se atesora.

¡Virgen santa del Losar
 No nos dejes un momento!
 Sin ti, la vida es tormento,
 Contigo felicidad.

Haz que un día todos juntos
 En el cielo nos veamos,
 Donde cantarte podamos
 Por los siglos infinitos.

E. A. F.



RELIGIOSAS

El primer domingo de Octubre, se celebró en esta parroquia con toda solemnidad, la fiesta del Rosario. Los mayores quedaron altamente satisfechos del espléndido resultado de la misma, no solamente por la enorme concurrencia que acudió a todos sus actos religiosos sino también por el aumento de cofrades. El sermón, corrió a cargo de nuestro Rdo. Sr. Ecónomo, quien con palabra fácil y atrayente, ponderó las excelencias del Rosario como medio para salvar las Almas. A todos nuestra enhorabuena.

El día 19 de Octubre, tuvo también lugar en esta parroquia, otra función religiosa. La ínclita flor del Carmelo Santa Teresa de Jesús fué el objeto preferente de ella. Si quiéramos extendernos en relatar la solemnidad de los variados festejos que se celebraron, el fervor con que acudieron las jóvenes todas de la parroquia presididas por su piadosa Junta, a la Comunión general que se efectuó en la Misa mayor, la afinación y buen gusto del coro de cantoras que dirigidas por Palmira Armelles, hoy ya experta organista, interpretaron escogidísimas piezas de su abundante repertorio; el panegírico, que tuvo suspenso al auditorio por espacio de una hora, sería-

mos interminables. Baste decir, en justo elogio a las distinguidas y piadosas jóvenes que componen la Junta de la Archicofradía, que las fiestas de este año de Santa Teresa de Jesús en esta parroquia, por su brillante entusiasmo, por la opulenta ornamentación de la iglesia, por lo nutrido de su concurrencia y por el singular acierto que presidió todos los actos, formará época en los anales teresianos y seguramente contribuirá al desarrollo de la Archicofradía. A todos nuestra más calurosa felicitación.

El rezo del Santo Rosario en este mes de Octubre, realizado con toda solemnidad y según las normas del Pontífice León XIII, se ha visto muy concurrido. Lástima que los hombres no respondan a estos actos cual debieran, dados los antecedentes religiosos de esta parroquia. Es muy triste y de lamentar que la Religión se relegue para solas las mujeres y los niños. Confiamos en que los que se titulan católicos, de hoy en adelante, se apresurarán a *manifestarse*, sin temor alguno, en sentido ampliamente católico.

LLEGADA DE SAN PEDRO A ROMA

(NARRACIÓN)

Bajo el reinado de Claudio; el año 42 de nuestra era, un viajero cubierto de polvo y abrumado por el cansancio de un largo camino, llegaba a la entrada de Roma, cerca de la puerta Naval.

Un filósofo romano, amante de novedades, impresionado al observar el traje del extranjero y la expresión grave e inteligente de sus rasgos, le habló, entablándose el diálogo siguiente:

El filósofo.—Extranjero: ¿de dónde vienes? ¿Cual es tu país?

Pedro.—Vengo de Oriente; y pertenezco a una raza que vosotros detestáis, a la que habéis expulsado de Roma: mis compatriotas se encuentran relegados al otro lado del Tiber. Soy *judío* de nación, nacido en Betsaida de Galilea.

El filósofo.—¿Qué es lo que te trae a Roma?

Pedro.—Vengo a destruir el culto de los dioses que vosotros adoráis y a haceros conocer al *único verdadero Dios* que no conocéis. Vengo a establecer una Religión nueva, la única buena, la única divina.

El filósofo.—¡A fe que esto es algo nuevo! ¡Hacer conocer un nuevo Dios, establecer una Religión nueva!... ¡La empresa es grande! Pero ¿cuál es el Dios desconocido de que hablas?

Pedro.—Es el Dios que ha criado el cielo y la tierra: es un solo Dios en *tres personas*: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios Padre ha enviado al mundo a su Hijo único Jesucristo, que se hizo hombre sin dejar de ser Dios.—*Como hombre*, fué al principio carpintero en una pequeña aldea, Nazaret; murió en una cruz en Jerusalén para expiar los pecados del mundo, pero resucitó al tercer día. *Como Dios*, tiene todo el poder en el cielo y en la tierra, y me envía para deciros que todos los dioses del Imperio no son sinó falsas deidades introducidas por el demonio. Él es el único verdadero Dios a quien se debe adorar en todo el universo.

El filósofo.—¡Por Júpiter, tu delirio!... ¡Tú querías derribar los altares de nuestros dioses, que han dado a los romanos el imperio del mundo, para hacer adorar en su lugar a un DIOS CRUCIFICADO! Pero ¿puede, acaso, imaginarse algo más absurdo, más impío?

Pedro.—Nó, no deliro. Dentro de poco vuestros templos serán un montón de ruínas; y en Roma no habrá más que un solo Dios, el Dios crucificado en Jerusalén...

El filósofo.—¿Y qué vienes a anunciarnos de parte de un Dios tan extraño?... Seguramente tu Religión debe ser cómoda, fácil y atrayente, puesto que esperas substituir con ella la religión del Imperio.

Pedro.—La Religión que yo predico parece una locura a los hombres. Obliga a la *inteligencia* a creer misterios insondables, y al *corazón* a domar todas sus pasiones. Condena todos los vicios que tienen templos en esta ciudad; impone la práctica de las virtudes más difíciles: la *humildad*, la *castidad*, la *caridad*, la *penitencia*.

El filósofo.—¿Y qué prometes a los secuaces de tu Religión?

Pedro.—Aquí en la tierra tendrán que soportar incesantes luchas, privaciones y sufrimientos. Deben estar prontos a sacrificarlo todo, hasta la propia vida, antes que apostatar de su fe. Pero en el cielo, después de su muerte, yo les prometo un trono de gloria más hermoso que todos los tronos del mundo.

El filósofo.—Si los romanos renuncian a las delicias de la vida para abrazar tu Religión tan austera; sin cambiar los bienes presentes por los tronos que les prometes sobre las nubes, yo te miraré como a un Dios.

Pedro.—Yo no soy nada por mí mismo, pero Aquel que me envía es todopoderoso. Yo vengo en su nombre a enseñar a todas las naciones, y a restablecer su Religión en todo el Universo.

El filósofo.—¡Dioses inmortales! ¡Jamás hombre alguno soñó con semejante proyecto!... Establecer una Religión de tal naturaleza en Roma,

en el centro de la civilización y de las luces; querer hacer adorar a un *Galileo crucificado*, ¡es locura!... ¿Quién eres tú para soñar en semejantes empresas?

Pedro.—¿Ves allá en la orilla a aquellos pescadores? Pues ese es mi oficio. Para ganar el pan, he pasado una buena parte de mi vida remendando redes y pescando en un pequeño lago de mi tierra.

El filósofo.—¿De qué medios dispones para imponer al mundo tus ideas? ¿Tienes, por ventura, soldados más numerosos y más valientes que los de César?

Pedro.—Nosotros somos doce, diseminados por todos los pueblos, y mi Dios me prohíbe emplear la violencia. Él nos ha enviado *como ovejas en medio de los lobos*. No tengo más arma que esta cruz de madera...

(Concluirá)

SECCIÓN DE NOTICIAS

Por abundancia de original, en el número anterior no pudieron insertarse los nombres de prestigiosos villafranquinos y forasteros que vinieron a realizar con su presencia las fiestas de Nuestra Patrona la Virgen Santísima del Losar. Aunque fuera ya de tiempo, nos congratulamos en recordar los nombres de Herminio Casanova y familia, y el de D.^a Elvira Blanco Castejón, exmaestra de este pueblo, y her-

mana, que estuvieron algunos días en nuestra compañía. Que perdonen esta omisión involuntaria.

—

El día 16 de Octubre ocurrió en este pueblo una sensible desgracia. El niño de tres años de edad, Fermín Ribera Bensach, cayóse del balcón de su casa, desde una altura de nueve metros, a la calle, quedando muerto en el acto y su cuerpecito completamente destrozado. A sus afligidos padres, singularmente a su madre, que presenció el hecho, les damos nuestro más sentido pésame.

—

Ha trasladado su residencia a Sabadell, con objeto de atender a sus intereses materiales, nuestro querido amigo y suscriptor Francisco Colom Falcó. Excusamos manifestar cuanto sentimos su ausencia, pero al mismo tiempo le deseamos una feliz estancia en dicha población. A su simpática hija Natividad le encarecemos singularmente que no se olvide de su patrona la Virgen Santísima del Losar y que se acuerde de nuestra Revista.

—

Han estado en Zaragoza y en Ibarre de Navarra, con objeto de asistir a la fiesta del Pilar y visitar al joven escolapio D. Narciso Monfort, nuestros amigos y suscriptores Julio Monfort y Consuelo Tena, padres afortunados del religioso y su señora tía D.^a Piedad.

—

También ha marchado a Zaragoza a ver a la Pilarica, nuestro amigo don Abelardo Ginestar.

—

Por fin... nos hemos visto en la dura necesidad de dar el adiós de despedida a nuestro buen amigo, villafranquino a outrance, Dr. Federico Guardiola, me-

ritísimo Doctoral de Segorbe y gloria de este pueblo. A él y a su bondadosa hermana María que le acompaña, les deseamos felicidades mil en la reanudación de la vida segorbina y esperamos de su bondad no nos olviden con sus afectos y sus valiosos escritos. Que conste.

—

En Madrid han estado algunos días nuestros amigos cariñosos y suscriptores Antonio Fontanet y Tena, y Carlos Gil y su hija Otilia.

—

Ha estado en ésta, con objeto de visitar a su padre enfermo, nuestra suscriptora de Barcelona Rosa Elena Monfort y García.

—

Procedente de Barcelona, donde tiene su habitual residencia, ha estado en ésta por algunos días nuestro entusiasta villafranquino Estanislao Milián, teniente de infantería de marina, con su bondadosa señora. Bienvenidos.

—

Han terminado su veraneo en ésta, marchando a Valencia, donde residen, los señores de Centelles con su familia.

—

Hemos tenido la satisfacción y el gusto de estrechar las manos al joven Antonio Casanova Tena, sobrino de la Rvdma. Madre general de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, recién venido del extranjero. Séale grata la estancia entre nosotros y que le prueben los aires patrios.

—

Bautizos.—Octubre, 5, María del Pilar Cavaller Monfort, de Miguel e Isabel; 12, Vicente García Colomer, de Demetrio y Adela; 13, María del Pilar Forés Zorita, de José y Bárbara; 19,

María del Milagro Vicente Tena, de Eusebio y Guadalupe; 19, María de los Ángeles Vicente Monfort, de Juan y Ángeles; 22, María del Carmen Prades Monfort, de Amadeo y Palmira; 24, Bienvenida Miralles Tronchro, de Antonio y Josefa.

Defunciones.—El día 5 de Octubre falleció en la paz del Señor Enrique Prades Juan, de Julio y Felicidad, párvulo; el 6, Miguel Gil Tena, de Alfonso y Felicitas, párvulo; el 8, Matilde Miralles García, de Tomás y Josefa, párvula; el 17, Fermín Ribera Bensag, de Joaquín y Dolores, párvulo; el 23, Faustino Camanes Fuster, de Joaquín e Isidra, adulto. A sus respectivas familias les enviamos nuestro más sentido pésame.

Matrimonios—El día 6 de Octubre contrajeron matrimonio en esta parroquia Tomás Monfort de Portell con Isabel Prats. Sea enhorabuena.

SUSCRIPCIÓN

PARA EL ARREGLO DE LA CASA-ERMITA

	Ptas.
Suma anterior.	5248'00
Una devota	2'00
Una devota	5'00
Una Hija de María Inmaculada	5'00
Hojitas calle Mayor (mensual).	6'00
» » S. Roque (mensual)	0'75
» » del Cid (anual)	5'00
» » Abadía (anual)	67'50
Estanislao Milián (mensual)	5'00

Total. 5344'25

SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

	Ptas.
Suma anterior.	1629'40
Rosario Fabregat (C. Abadía)	3'00
Esperanza Fabregat »	3'00
María Isabel Monserrat »	3'00
Fran isca Guardiola »	3'00
Encarnación Prades »	3'00
Filomena Aznar »	3'00
Bernarda Colóm »	3'00
Petra Centelles »	3'00
Miguela Falcó »	3'00
Adelaida Fabregat »	3'00
Josefa Monfort »	3'00
Virginia Barreda »	3'00
M. ^a Vicenta Roca »	12'00
Isidoro García (C. Empons)	3'00
Guadalupe Gil »	3'00
José Vicente »	3'00
Encarnación Monfort (C. Mayor)	3'00
Genoveva Tena »	3'00
Consuelo Tena »	10'00
Arturo Bernat »	5'00
Natividad Colom »	6'00
Carmen Vives »	6'00
María Guardiola »	3'00
Pura Centelles »	3'00
Carmen Gómez »	3'00
Elvira Centelles »	3'00
Gonzala Prades »	3'00
Placidia Milián »	3'00
Natalia Tena »	10'00
Carlota Tena »	3'00
Sara Fabregat »	3'00
Asunción Fabregat »	3'00
Dolores Tena »	4'00
Carlota Casanovas »	5'00
Adela Fabregat »	3'00
Irene Tena »	10'00
Serafina Contel »	3'00
Julia Fabregat »	10'00
Piedad Tena »	10'00
Regina Diosdet »	3'00
Alicia Colom »	3'00
Palmira Colom »	3'00
Esperanza Tena »	3'00
Consuelo Centelles »	3'00
Leandra Monfort »	3'00
Guadalupe García »	3'00
Lidia Troncho »	3'00
D. ^a Violante Escuder »	3'00
Josefa Colom »	3'00
Felisa Tena »	3'00

Total 1834'40

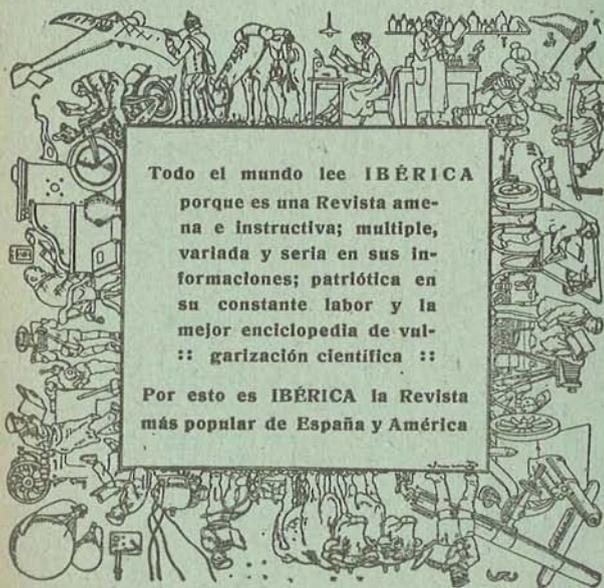
PANADERIA DE BARTOLOMÉ ALÓS

(HORNO ABADÍA, 9)



Mayor, 19

Villafraanca del Cid



Todo el mundo lee IBÉRICA

porque es una Revista amena e instructiva; múltiple, variada y seria en sus informaciones; patriótica en su constante labor y la mejor enciclopedia de vulgarización científica ::

Por esto es IBÉRICA la Revista más popular de España y América

IBÉRICA REVISTA SEMANAL ILLUSTRADA
Dirección: Apartado 9 ■ TORTOSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Edición económica, 20 pesetas año; 10 semestre. Edición papel superior 30 pts. año; 15 sem. **TOMOS ENCUADERNADOS:** (Uno por semestre). Un tomo (edición económica) con tapas tela, 14'50 pesetas. Un tomo (edic. p. superior) lomo badana, 20'50 ptas. **TAPAS PARA "IBÉRICA":** Tapas de lujo con lomo badana, 4'00 ptas. :: Tapas todo tela, 2'50 ptas. Por el certificado, 0'30 ptas. :: ::

FÁBRICA

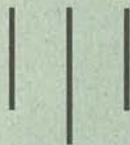
— DE —

Toquillas, Chales, Fajas de lana
== y Lana para labores ==

— DE —

Álvaro Monfort Fabregat

VILLAFRANCA DEL CID



————— Fábrica de hilados de lana —————
Electricidad y Molino harinero en Cantavieja (Teruel)



Representantes en todas las provincias y capitales de España

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Oficinas y Despacho:

Colonia del Sagrado Corazón de Jesús

Villafranca del Cid

.....

(Castellón)